

S. L. MacGregor Mathers

**LOS DOCUMENTOS SECRETOS DE
LA GOLDEN DAWN
(AURORA DORADA)**



**Digitalización y Arreglos
BIBLIOTECA UPASIKA**

ÍNDICE

Introducción, página 4.

Primera Parte

Rol de Vuelo N° I, 2ª parte, página 18.

Rol de Vuelo N° II, 1ª parte, página 20.

Rol de Vuelo N° II, 2ª parte, página 22.

Rol de Vuelo N° II, 3ª parte, página 24.

Rol de Vuelo N° III, página 26.

Rol de Vuelo N° IV, página 31.

Rol de Vuelo N° V, página 34.

Rol de Vuelo N° VI, página 39.

Segunda Parte

Breve Introducción, página 41.

Rol de Vuelo N° VII, página 43.

Rol de Vuelo N° VIII, página 55.

Rol de Vuelo N° IX, página 57.

Rol de Vuelo N° X, página 58.

Rol de Vuelo N° XI, página 67.

Rol de Vuelo N° XII, página 76.

Tercera Parte

Rol de Vuelo N° XIII, página 77.

Rol de Vuelo N° XIV, página 81.

Rol de Vuelo N° XV, página 82.

Rol de Vuelo N° XVI, página 88.

Rol de Vuelo N° XVII, página 93.

Rol de Vuelo N° XVIII, página 95.

Cuarta Parte

Rol de Vuelo N° XIX, página 99.

Breve Introducción, página 107.

Rol de Vuelo N° XX, página 109.

Rol de Vuelo N° XXI, página 114.

Rol de Vuelo N° XXII, página 123.

**Algunas consideraciones sobre el Sepher Yetzirah,
página 125.**

Rol de Vuelo N° XXIV, página 129.

Quinta Parte

Rol de Vuelo N° XXV, página 131.

Rol de Vuelo N° XXVI, página 136.

Rol de Vuelo N° XXVII, página 138.

Rol de Vuelo N° XXVIII, página 145.

Rol de Vuelo N° XXIX, página 147.

Rol de Vuelo N° XXX, página 148.

Sexta Parte

Rol de Vuelo N° XXXI, página 150.

Rol de Vuelo N° XXXII, página 152.

Rol de Vuelo N° XXXIII, página 154.

Rol de Vuelo N° XXXIV, página 161.

Rol de Vuelo N° XXXV, página 162.

Rol de Vuelo N° XXXVI, página 163.

Epílogo, página 164.

INTRODUCCIÓN

Los documentos que les presentamos en la obra presente, en su mayoría fueron desarrollados a finales del siglo XIX y a principios del XX, aunque no faltan los ocultistas que suponen cierta manipulación sobre los mismos, entre otras cosas, porque dichos documentos pertenecieron en un tiempo a un rito secreto, centrado en la enseñanza de S. L. MacGregor Mathers.

Pero el sentido oculto de unos documentos, no se circunscribe exclusivamente a su publicación o encierro. Un escrito secreto, o hermético, puede seguir siéndolo a pesar de su publicación, sobre todo si su contenido va dirigido tan sólo a aquellos que sean capaces de entenderlo.

La pretensión de esta introducción es precisamente el tratar de darles la mayor claridad posible, para que su contenido sea accesible al mayor número de lectores posible.

Son muchas las escuelas y grupos que se dedican, y que se han dedicado a lo largo de su historia, a realizar este tipo de experiencias: Proyecciones o Viajes Astrales. Y muchas serán, sin duda, las que dediquen parte de sus esfuerzos a realizarlos en el futuro, pues a las escuelas esotéricas ya creadas se les sumarán las que se creen en lo sucesivo.

Nosotros no vamos a tratar de desvelar a todas y cada una de dichas escuelas o sectas, simplemente tomaremos sus bases comunes para tratar de comprenderlas mejor.

El nacimiento del siglo XX fue sin duda un punto importante para las diferentes asociaciones y sociedades ocultas existentes en aquella época. Para algunos se vislumbraba una nueva Era Dorada, mientras que para otras estaba ya cerca el día en que la Ciencia Oficial y las Ciencias Ocultas se darían la mano en mutua comprensión. No faltaron las que pensaron que nacería una nueva Religión, que las englobara a todas, y que esa religión sería precisamente la suya. Y por supuesto, también estaban las catastrofistas, que esperaban el fin del mundo para los primeros quince años del siglo XX.

Es muy posible, que en cierta forma, todas y cada una de las Escuelas Esotéricas tuviera razón: El siglo XX ha sido todo un período de avance científico y tecnológico, donde muchas de las cosas que siempre habían sido consideradas mágicas o imposibles, se han realizado.

En este siglo, cosas tan mágicas como los ordenadores, se han

convertido en una realidad. La Psicología ha alcanzado el nivel de Ciencia Oficial. La Psiquiatría utiliza como métodos, la sugestión, la hipnosis y la estimulación con fármacos psicotrópicos. El hombre vuela por los espacios, y se transporta por todas las partes del mundo en pocas horas. Se han encontrado tesoros ocultos resguardados por demonios, como el petróleo y la energía nuclear. Los médicos han conseguido encontrar aliados tan fabulosos como la aspirina y la penicilina, que en el pasado sin duda habrían sido tomados por elixires maravillosos.

La teletransportación se encuentra en fase de desarrollo y experimentación, con grandes posibilidades de éxito.

La Física, la Química y las Matemáticas han encontrado derroteros que antiguamente sólo podían suponerse a las divinidades.

La comunicación y la visión a distancia, en elementos que hoy nos son tan familiares como la radio, la televisión y el teléfono, han hecho posible la verdadera comunicación a distancia. El chip ha dejado atrás al Libro de los Conocimientos de Christian Rosencreutz.

Pero también en este siglo hemos tenido un par de grandes guerras, y una gran cantidad de guerras locales que han rebasado, por mucho, el peligro de la destrucción total de pueblos y pensamientos enteros. Las religiosas, tan cercanas siempre a la guerra y a la muerte, se han distanciado cada vez más en una loca carrera de suicidas fanatismos, creando abismos gigantescos ante los pasos de una virtual reconciliación que hermane espiritualmente a las diferentes culturas y a los diferentes pueblos.

Los Satanistas han alcanzado el rango de religión, y el budismo se ha convertido en muchas partes, en burdo comercio pseudoreligioso.

Las Religiones Oficiales siguen descalificando a las Sectas, y las Sectas siguen descalificando a las Religiones Oficiales, como en pleno siglo XVII.

Las Ciencias siguen encontrando en las Ciencias Ocultas estupidez y superstición, y las Ciencias Ocultas siguen encontrando en las Ciencias Oficiales la habitual rigidez de pensamiento.

En fin, que en cierta forma, todos los pensadores de principios de siglo, optimistas y pesimistas, esotéricos y exotéricos, han tenido en cierta medida, razón en sus profecías.

Un presidente de gobierno, o un astronauta, pueden ser perfectamente miembros de la Masonería. Un sacerdote católico puede ser un buen técnico en comunicaciones. Un pastor evangelista, un químico excepcional; etc., etc.

No todas las ideas se han fusionado, y muchas no han hecho más que apartarse más, pero individualmente los hombres, han fusionado unas y otras.

El fenómeno de los OVNIS, ha adquirido sus corrientes mágico-religiosas, y sus corrientes científico-desmitificadoras. Para algunos se ha convertido en una señal, y para otros en un amargo desengaño.

Las mujeres, tan relegadas a lo largo de la historia, poco a poco van liberándose y encontrando nuevos lugares para su desarrollo personal, a pesar de haber sido consideradas, científica y esotéricamente, como la parte pasiva o negativa del hombre, tomándolas como simples paridoras o intercedoras. Pero la Biología e Ingeniería Genética, están a punto de liberarlas para siempre de su papel tradicional. Y por sí mismas, gracias a su mayor sensibilidad y psiquismo, poco a poco van tomando puestos de mayor responsabilidad en los grupos ocultistas.

Esto no quiere decir que los hombres acepten del todo su participación, y que incluso vean con malos ojos su actual desarrollo. Muchas mujeres, incluso, parecen preferir su papel pasivo en la sociedad, y esto sin irnos los extremos que tienen lugar en culturas eminentemente machistas como la musulmana o hindú.

Todos estos sucesos, que parecen inconcebibles para nuestros abuelos vivientes, y que hubieran parecido imposibles a nuestros antepasados del siglo XVII, para no ir más lejos, se han hecho realidad en nuestro siglo XX, vislumbrados a finales y principios del siglo pasado, el siglo de las Luces.

Hoy en día, y pese a todo, los pensamientos son más liberales, y las sociedades más tolerantes, por ello, las ideas de principio de siglo van tomando mayor consistencia 88 o 90 años después.

Hoy en día, el hombre es más libre, y tiene más elementos de juicio para escoger su vocación esotérica abiertamente, así como para experimentarla hasta sus más profundas raíces. Hoy en día, a punto de finalizar el siglo XX, el hombre empieza a desentrañar las raíces de lo Oculto, sin las ataduras oficiales, y sin las ataduras supersticiosas.

Y decimos que está empezando, porque hasta hace muy pocos años sólo había recibido una mínima parte de la información sobre estos temas: la parte comercial, supersticiosa y asequible, que no le obligaba ni a escoger, ni a pensar, en un simplista “lo tomas o lo dejas”.

Las Escuelas Esotéricas y las Religiones han permanecido hermanadas al menos en un aspecto: han tratado y tratan de mantener ocultos sus verdaderos conocimientos, dejando asomar sólo la parte dogmática y supersticiosa, donde el conocimiento no es tenido en cuenta, y si el fiel o simpatizante se conforma con el paliativo espiritual, mucho mejor.

No pretendo ofender la moral de nadie, pero en este sentido, la gran

mayoría de tendencias espirituales se iguala.

Católicas, Protestantes, Ortodoxos, Musulmanes, Budistas, Sintoístas, Rosa Cruces, Masones, Espiritistas, Espiritualistas, Teósofos, Satanistas, Judíos, Gnósticos, Dianéticos, por citar a los más conocidos, así como el largo etcétera de Sectas, Grupos, Escisiones, Religiones y Sub-Religiones, activas y pasivas, para-militares o conventuales, positivas y negativas, liberales o conservadoras, herméticas o abiertas, conocidas y desconocidas, se basan en un sistema jerárquico de conocimientos por entregas.

Su estructura, quizá porque no podía haber sido otra, es como cualquier estructura social humana: primero se ha de ser simpatizante o seguidor, un número más de la masa que busca un acercamiento que satisfaga o incentive la necesidad espiritual de creer en algo o en alguien que trascienda: estos primeros, que a la vez son los últimos, son quizá los más importantes, pues de ellos depende la manutención material y económica de cualquier movimiento, sin fieles que paguen religiosamente su diezmo, su cuota o su limosna, ya sea directamente o consumiendo el material de la misma, no hay iglesia o movimiento religioso posible; los segundos, son los que aspiran a introducirse en las estructuras, es decir, los que desean adquirir más conocimientos participando de las actividades que sea realicen; estos segundos, son menos numerosos que los primeros, lo que permite la sustentación básica de la pirámide, y generalmente no pasan de ser los incondicionales propicios de cualquier secta o religión, pues piensan que con su forma de actuar, ya se han ganado esa parte del cielo que les corresponde; los terceros, a la vez que reconocen y desprecian a los primeros y a los segundos, buscan un mayor conocimiento, una comodidad, el poder aspirar a algo más en el porvenir, y por supuesto, unos mayores conocimientos y la incursión, que algunos llaman adeptación o iniciación, a las ventajas que ofrece el círculo jerárquico; generalmente, a estos terceros se les pide que renuncien al mundo material, no importa ni su edad, ni sus condiciones sociales o económicas, aunque si son elevadas son más aceptables, y también a menudo, dicha renuncia es en favor del grupo al que aspiran; los cuartos, son los ya iniciados que aspiran al poder dentro de las estructuras jerárquicas, sintiendo que cada vez saben más, y que cada vez son más extraordinarios que el resto de la Humanidad, pues de una o de otra forma, ya forman parte de los elegidos; y finalmente, tenemos a los quintos, la cúpula del poder de cualquier movimiento, que se sienten una mezcla de súper hombres, potentados, mesías e iluminados, a los que se les permite cualquier tipo de abuso y exceso, pues ya se encuentran más allá del bien y del mal que nos afligen a nosotros, los insignificantes mortales.

Algunos de ellos se lo creen realmente, mientras que otros disfrutan de las mieles de la estulticia humana. Muchos de ellos aseguran que se comunican directamente con los seres superiores: entes espirituales, ángeles, santos, muertos importantes, extraterrestres, Cristos, Vírgenes, demonios, o con el mismo Dios personificado.

Y así, si el Gurú Majarashi quiere un Rolls Royce, sus seguidores le darán el dinero suficiente para que tenga un Rolls Royce, simplemente porque entienden que el Representante de Dios en la Tierra no puede ir en el metro o en el autobús sin perder la dignidad divina, a menos que esté haciendo campaña para conseguir más fieles.

El ejemplo anterior es válido para el Papa, Ronald L. Hubbard, el Gran Mestre de la Logia de Oriente, Jomeini o cualquier otro líder religioso.

Y por supuesto, a medida que se reducen los círculos interiores de cualquier jerarquía, los secretos y las enseñanzas aumentan para los que están dentro, mientras que se esconden de los que están fuera. Sólo los elegidos tienen derecho a la importantísima información, los demás sólo tienen derecho a la formación.

Obviamente, las estructuras ocultistas y religiosas no distan mucho de las de un ejército o de las de un partido político, salvadas las distancias.

Hoy por hoy, y ante el disgusto de los que defienden un orden jerárquico en donde el inteligente domina al tonto, y el fuerte domina al débil, la información preservada por tantos años, se va expandiendo rápidamente.

Por desgracia, la mayor parte de las veces ante el cúmulo de información, falta la formación necesaria para distinguir lo importante de lo superfluo, y lo verdadero de lo simplemente supersticioso y extravagante.

Muchas veces, la información que se ofrece, por fantástica que parezca, es fiable, funcional y verdadera, parcial o totalmente, sin embargo, los que reciben la información están tan poco preparados, que apenas si la entienden.

En este punto llegamos a descubrir la inutilidad de los secretos ocultistas, y de los supuestos malos usos de que puedan ser susceptibles, ya que es obvio que la información, de cualquier género, sólo le será útil a todo aquel que sea capaz de estudiarla profundamente.

Al igual que un manual de aviación, un manual de Viajes Astrales sólo será útil a aquellos que tengan los conocimientos suficientes para volar.

Algunos autores, entre ellos el mismo MacGregor Mathers, anuncian los peligros de emprender las experiencias sin una preparación previa. Pero tenga por seguro que es mucho más peligroso volar en avión sin conocimientos, que emprender un Viaje Astral.

Por supuesto que siempre es mejor estar bien preparado para emprender cualquier cosa, pero para hacer una Proyección Astral, lo básico es tener buena imaginación, y una mente sana y libre de prejuicios, cosas que no requieren ningún tipo de aprendizaje. Una imaginación desbordada, o una mente enferma, pueden tener como efectos negativos la aceleración de los trastornos mentales de la persona, y entonces si que habrá el riesgo de que la persona, con las características antes indicadas, sufra algún tipo de trastorno con la experiencia.

Una persona que tenga tendencia a las depresiones, o bien que habitualmente se encierra en sí misma. Así como si es alcohólica, drogadicta, o padece de algún tipo de enfermedad mental, o bien, si es demasiado sensible, impresionable y aprensiva, seguramente lo pasará mal al realizar experiencias de tinte ocultista, y sobre todo si dichas experiencias son las relacionadas con el tipo de catarsis que requiere la Proyección Astral.

Todo este preámbulo intenta poner al lector en antecedentes, ya que los Roles de Viaje que propone Mathers, así como otros Fraters, van dirigidos a los seguidores de la Rosa Cruz de Oro, o Rosa Cruz Europea, y no a los Rosa Cruces Americanos, que tiene su base en San José de California. Y tanto si el lector tiene conocimiento, como si no lo tiene, sobre el tema, es necesario que sepa que el material con el que entrará en contacto, pertenece a una Sociedad Esotérica, que puede, o no, simpatizar con sus propios pensamientos religiosos u ocultistas.

De cualquier manera, el material de este libro tiene el profundo valor específico, de nacer de unas experiencias llevadas a cabo personalmente por sus narradores, por lo que en cualquier caso le pueden servir al lector, tanto si es neófito como si es entendido, o bien si pertenece a una o a otra tendencia Esotérica.

Para adentrarnos en el tema, cabe poner en claro lo que es específicamente la Proyección Astral, cuáles son los métodos para conseguirla, y para que sirve.

En primer lugar hay que diferenciar a la Proyección Astral, propiamente dicha, de la Proyección Mental.

La Proyección Mental es un elemento básico y necesario para llegar a una buena Proyección Astral.

La Proyección Mental se compone básicamente, en primera instancia, de imaginación. La imaginación es la capacidad creadora de nuestra mente. Sin imaginación, el hombre no habría sido capaz de descubrir el fuego, y mucho menos de transformar los metales, de hacer una construcción o de

volar por los aires en un ingenio mecánico. Es decir, que sin imaginación no seríamos más que otros animales, dominados por animales más fuertes que nosotros.

La imaginación construye el pensamiento, y da lugar a las ideas que más tarde se convertirán en realidad.

La imaginación es la base, pero necesita de un pensamiento lógico y ordenado que esté dispuesto a poner en práctica las ideas, ya que esta es la única forma de descubrir si lo que imaginamos tiene cabida en el mundo real.

Cuando a la imaginación le falta el apoyo ordenado del pensamiento, se pierde por los caminos de la fantasía disparatada, sin llegar a concretarse en nada, y esto en el mejor de los casos. Ya que una imaginación disparatada puede llevarnos también por el camino de la superstición, el fanatismo y la imbecilidad.

Cuando la imaginación es creativa y encuentra el apoyo del pensamiento, sobreviene entonces la Proyección Mental, para la que se requiere un mínimo de atención y concentración.

No debemos confundir a la Proyección Mental, ni a la Proyección Astral, con la autosugestión, la vigilia o la hipnosis. Simplemente, porque en ninguno de estos estados actúa nuestro albedrío, mientras que en las Proyecciones, Mental y Astral, la voluntad del hombre es imprescindible.

La voluntad es imprescindible, porque es ella la encargada de mantenernos conscientes de nuestros actos y de nuestros pensamientos.

Una vez que se tiene la voluntad suficiente para ordenar pensando a nuestra imaginación, es decir, una vez que podamos realizar una Proyección Mental, estaremos preparados para realizar una Proyección Astral.

En la Proyección Mental, somos capaces de ver desde otro punto de vista la realidad que nos rodea, mientras que en la Proyección Astral entramos en contacto con una serie de símbolos y elementos simbólicos que escapan de nuestra realidad inmediata.

La Proyección Astral tiene acceso a diversos planos y esferas Astrales, podemos ir a encontrarnos con los Ángeles, o podemos hallarnos frente a los Demonios, sin que corra ningún riesgo nuestra integridad personal.

Con la Proyección Astral se puede tener acceso a las figuras religiosas, con las diferentes Vírgenes, y se pueden recorrer las enseñanzas contenidas en las láminas del Tarot.

Con la Proyección Astral se pueden estudiar diversas ciencias, y se puede tener acceso al Archivo Akásico.

Por todas estas razones, los magos y brujos de todas las épocas han

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

